

María Cristina Osorio Vázquez (Mérida) / Hans Th. A. Bressers (Twente)

Redes sociales utilizadas por mujeres adolescentes mayas para fines educativos

The objective of this research is to describe how Mayan adolescent women communicate and rely on social networks and websites for educational purposes in Mayan communities of the Yucatan peninsula in southeastern Mexico. This is based on information gathered during fieldwork using a variety of mixed research methods. It is demonstrated that Mayan adolescent girls attending secondary level rely on digital media to advance in mathematics and other educational subjects, combining online and face-to-face education.

1 Introducción

Este artículo es un producto de investigación relacionado al proyecto “Enhancing adolescent Mayan girls’ education through peer support” por medio del cual se realizó una intervención educativa en comunidades mayas de Yucatán de 2018 a 2020 para que jóvenes adolescentes mayas que habían desertado la escuela pudieran obtener su certificado de secundaria.

El objetivo de este proyecto era conocer en qué medida el apoyo entre adolescentes mayas pudiera ser un catalizador para la reintegración escolar de jóvenes mujeres que habían abandonado sus estudios ya sea por embarazo adolescente, cohabitación con una pareja varón, muerte de alguno de los padres o falta de recursos económicos, por nombrar algunas de las razones de deserción mencionadas entre las jóvenes.

Las jóvenes trabajaron en pares, una mentora inscrita a la secundaria con perfil académico sobresaliente y una en rezago educativo, quien previamente había abandonado la escuela. Para este fin se les proporcionaron a las participantes materiales didácticos en la forma de libros de texto y libretas para apoyarse en el proceso educativo. Sin embargo, fue interesante encontrar que las adolescentes integraron elementos tecnológicos por iniciativa propia, a pesar de la dificultad en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en sus comunidades.

Por tal motivo se establece la siguiente pregunta de investigación: *¿Son los medios digitales una forma de enseñanza-aprendizaje para jóvenes mujeres en contextos con disponibilidad limitada a la tecnología?*

El artículo se estructura de la siguiente forma: a continuación, se describirá el contexto de la educación en México, con énfasis en el medio indígena y las herramientas tecnológicas y de capital humano que se han integrado al sistema educativo nacional para otorgar un mejor servicio a esta población. Seguidamente se evaluará la disponibilidad de recursos digitales en México en comparación con la situación global mencionando su importancia para continuar el proceso educativo durante los primeros meses de la pandemia del COVID-19, lo cual ocurrió durante los últimos meses de este proyecto de investigación. Posteriormente se describirá el marco teórico utilizado, la selección de casos y la metodología. Después se presentarán los resultados, una discusión de los mismos para finalizar con las conclusiones.

1.1 Contexto

Uno de los objetivos de esta investigación era encontrar maneras alternativas para que un mayor número de mujeres jóvenes termine la educación básica, que está compuesta por los niveles preescolar, primaria y secundaria, tomando en cuenta que en México la educación es financiada por el gobierno federal y estatal y administrada de manera descentralizada (SEP 2020b). Sin embargo, a pesar de ser gratuita, en las localidades rurales y de difícil acceso del país donde habita una quinta parte de sus habitantes (INEE 2019), los cuales de su mayoría son indígenas, es frecuente encontrar población adulta con educación primaria incompleta (INEGI 2020a).

La obligatoriedad es otro aspecto a mencionar, ya que en la actual administración federal esta se ha extendido a todos los niveles educativos favoreciendo la educación bilingüe e intercultural (INEE 2019). Existen diferentes programas para llevar esto a cabo, por ejemplo, en las poblaciones más aisladas del país es común encontrar a personal del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), los cuales tienen entre 18 y 35 años de edad, con secundaria, preparatoria o estudios universitarios concluidos, con conocimiento del idioma indígena de las comunidades¹ en las que participan, como instructores en nivel preescolar, primaria y secundaria, a estos agentes también se les conoce como líderes para la educación comunitaria (SEGOB 2022). De manera adicional se pueden encontrar en estas comunidades rurales las llamadas telesecundarias las cuales integran en grupos multigrado² elementos tecnológicos que van desde la televisión, el uso de Internet y aplicaciones para la descarga de libros de texto gratuitos, recursos audiovisuales e informáticos (Telesecundaria 2022). En la educación secundaria las telesecundarias atienden a 1 de cada 5 alumnos, y tres cuartas partes de ellas se ubican en zonas de alta y muy alta marginación. Son las que escolarizan en mayor medida a la población indígena en este nivel educativo, y 88.5% se establecen en localidades rurales (INEE 2019: 14).

Aún con estos avances integrados a la educación, persisten actitudes de rechazo entre los padres de familia que impiden que las niñas tengan acceso total a estos recursos tecnológicos (Osorio / Bressers 2021b), debido al temor de exponer a sus hijas a algún peligro, esto relacionado a la brecha generacional y digital que existe entre ellos, donde en algunos de los casos desconocen el uso³ y las funciones del Internet. También se observó durante el trabajo de campo preocupación de los padres y en algunos casos vergüenza por la comunicación que las adolescentes han establecido en línea, ya sea en mensajes, interacciones, videos o imágenes que se contraponen a sus valores comunitarios, lo cual se ha constado como una tendencia en diferentes partes del mundo (UNICEF 2020b).

2 Recursos digitales en México y en el mundo

Actualmente el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se ha integrado a los servicios educativos. Sin embargo, a nivel global más de dos tercios de los niños, niñas y jóvenes entre 3 y 17 años carecen del servicio de Internet en casa, esto es más

¹ Las comunidades se encuentran en zonas rurales e indígenas, en campamentos de jornaleros agrícolas, migrantes y en circos.

² Los ‘grupos multigrado’ es un concepto que se refiere a que los docentes atienden más de un grado, también conocido como escuela multigrado, también es posible encontrar en la telesecundaria el concepto de escuela unitaria, es decir, cuando un maestro atiende a todos los grados (INEE 2019: 14).

³ En México el 40.9% de las personas con nivel básico educativo no son usuarios del Internet (INEGI 2020c).

notorio en áreas rurales donde solo el 25% tiene acceso a este servicio. En Latinoamérica y el Caribe el porcentaje asciende a tan solo el 27% (UNICEF 2020c).

A nivel nacional 56.4% de los hogares disponen de conexión a Internet, de los cuales 47.7% corresponde a los hogares ubicados en las zonas rurales del país y 76.6% al medio urbano (INEGI 2020c).

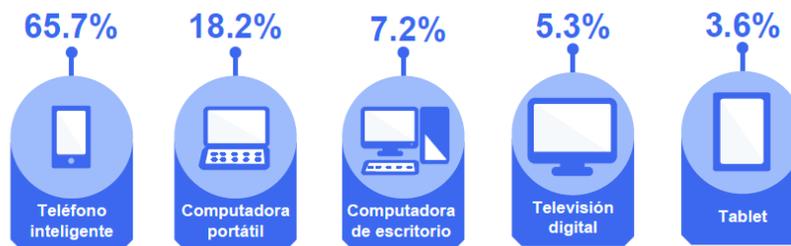
En México solo el 44.3% de los hogares disponen de computadora, y esto es más notorio en las zonas rurales (Montemayor 2021). Debido a esto el teléfono celular representa la tecnología con mayor penetración nacional con 86.5 millones de personas usuarias en el país, siendo las mujeres (44.7 millones) quienes lo usan más que los hombres (41.8 millones). Del total de usuarios de teléfono celular el 88.1% cuenta con al menos un celular de los llamados teléfonos inteligentes o Smartphone, el 10.9% únicamente cuenta con al menos un celular común y el 1.0% con ambos tipos de celular (INEGI 2020c).

2.1 COVID-19 y el cierre de las escuelas en México

Tomando en cuenta que esta investigación se realizó de 2018 a 2020, los últimos meses de este estudio fueron impactados por la contingencia sanitaria relacionada a la pandemia del COVID-19, lo que llevó al confinamiento en casa. Esto afectó en los primeros meses de la pandemia al 90% de los estudiantes inscritos alrededor del mundo (UNICEF 2021).

Con la pandemia del COVID-19 el acceso a la tecnología significó acceso a la educación. A pesar de los esfuerzos gubernamentales y de la sociedad civil cerca de 500 millones de estudiantes desde preescolar hasta preparatoria no tienen acceso a la educación remota en ninguna de sus formas, tres cuartas partes de los cuales viven en los hogares más pobres o en comunidades rurales (UNESCO 2021a).

Entre las medidas tomadas para que se pudiera seguir atendiendo a la población estudiantil de manera remota se encontraron herramientas sin tecnología (en la forma de libros), de baja tecnología (por medio de la televisión y la radio) y digitales (ver gráfica 1) (UNESCO 2021b). El uso de estas herramientas dependía del ingreso de los hogares y la distancia a las ciudades, tomando en cuenta la disponibilidad al servicio de Internet, siendo la población de las comunidades rurales y mayahablantes las que mayormente utilizaron estrategias didácticas con poca o nula implementación de la tecnología como lo sería el programa educativo “Aprende en casa”.



Gráfica 1. Porcentaje de la población de 3 a 29 años inscritos en el ciclo escolar 2019-2020, según principales aparatos o dispositivos electrónicos usados para sus actividades escolares o clases a distancia. Fuente: INEGI, 2020b.

“Aprende en Casa” fue difundido mediante radio, televisión abierta (del cual disponen 92.5% de la población) y el Internet (56.4% de la población) (INEGI, 2020c), sin embargo fueron los niños y jóvenes del medio rural, los que han caído en rezago educativo durante los últimos meses de nuestro estudio.

Aún con las limitaciones del programa “Aprende en Casa”, es de reconocer el esfuerzo de las autoridades educativas de México y los maestros comprometidos con su alumnado, los cuales continuaron con sus labores educativas en las regiones más alejadas y aisladas de este país, por los medios que estuvieran disponibles, los cuales fueron desde visitas a sus estudiantes para distribuir libros y materiales y revisar tareas, así como llamadas por teléfono, y donde fuera posible por medio de mensajes de texto, videoconferencias⁴ y plataformas educativas. Sin embargo, la misma Secretaría de Educación Pública considera que los efectos de la pandemia pueden ser causa para que los alumnos y alumnas deserten y posteriormente abandonen la escuela (Osorio 2021: 109; SEP 2020a). Esto ha afectado principalmente a los que cursan el nivel básico de educación (Cárdenas / Lomelí / Ruelas 2022).

La brecha digital de género era un fenómeno reconocido antes de COVID-19. El acceso limitado a dispositivos con acceso a Internet, la falta de habilidades digitales y las normas culturales imponen mayores restricciones y control al uso de dispositivos e impiden la participación de las niñas y adolescentes en las modalidades de aprendizaje digital a distancia en muchos contextos. De la misma forma el cierre de las escuelas puede aumentar la tendencia a los embarazos precoces y no deseados, por lo que es necesario aplicar medidas para garantizar la continuidad de la educación y el regreso a la escuela de las jóvenes embarazadas, las madres adolescentes, casadas durante la pandemia o que cohabitan con su pareja (UNESCO 2021b: 27).

Principalmente son las jóvenes embarazadas, las madres adolescentes y las que cohabitan con su pareja ya sea casadas o no del medio rural las que sufren mayor rechazo social al reintegrarse al sistema educativo nacional. Estudios al respecto han demostrado que al intentar continuar sus estudios han sido criticadas, rechazadas y burladas ya sea por miembros de su comunidad o de la escuela lo cual las lleva a la deserción escolar (Osorio / Bressers 2021a; Kwauk / Schmidt / Ganju 2021a).

3 Marco teórico

Esta investigación se basó en las contribuciones teóricas desde la sociología en exponentes como Durkheim (1978) por sus aportaciones sobre la influencia de la sociedad en las decisiones que toman los seres humanos, en este caso aplicado al uso de las TIC que las participantes de este estudio implementaron durante una intervención educativa dirigida a reintegrar a la escuela secundaria a mujeres jóvenes que habían abandonado los estudios.

También se utilizó el concepto de capital social desarrollado por Putnam (2000) en cuanto a la relación de apoyo entre grupos de jóvenes mujeres del mismo contexto comunitario y origen étnico. Se consideró como parte de este capital social una relación preexistente de afecto y/o relación familiar entre las participantes. Putnam establece el capital social como redes, normas de confianza social, que facilitan la coordinación y la cooperación para crear ventajas recíprocas. La idea principal del capital social es que las redes de contacto tienen valor y

⁴ Las más utilizadas fueron Zoom, WhatsApp, and Google Meet (Cárdenas / Lomelí / Ruelas 2022: 163).

aumentan la productividad, en este caso a favor de la escolarización utilizando medios digitales.

Adicionalmente se utilizó la teoría de las necesidades de McClelland (1961), que establece que entre las motivaciones que impulsan al ser humano a realizar acciones se encuentran las necesidades de afiliación, las cuales son especialmente importantes en la adolescencia y juventud (Fulgini 2019). Esto relacionado a la necesidad de establecer contacto, en este caso por medio digitales, lo cual se observó fue más notorio en los últimos meses de realización de este estudio durante los primeros meses de la pandemia.

4 Selección de caso y metodología

Las comunidades donde este estudio fue llevado a cabo fueron San José Tzal, Maxcanú y Buctzoz, todas ellas ubicadas en el estado de Yucatán en el sureste de México. Tanto Maxcanú como Buctzotz son denominados centros urbanos, debido a su número de habitantes y se encuentran a hora y media de Mérida, la ciudad capital del estado, mientras que San José Tzal es considerado rural⁵ y se encuentra a 20 minutos al sur de Mérida.

Se trabajó con grupos de 10 jóvenes con un rango de edad entre 14 y 20 años en cada comunidad, 5 de ellas actuaban como mentoras de 5 mujeres jóvenes que habían desertado de la escuela secundaria. En el caso de Maxcanú y San José Tzal se contó con un fuerte apoyo de la iglesia católica a través de los sacerdotes de la localidad, quienes permitieron que las reuniones de seguimiento semanales se efectuaran en la iglesia de la población.

Si bien la finalidad principal de este proyecto era realizar una intervención educativa que permitiera crear las condiciones para que las jóvenes concluyeran sus estudios secundarios exitosamente, entre los resultados se constató que las jóvenes incorporaron las TIC por iniciativa propia, lo cual se documenta en este artículo.⁶

La metodología cualitativa se utilizó mediante entrevistas abiertas y semiestructuradas con las jóvenes y observación participativa para conocer el modo, frecuencia y uso de las TIC en sus actividades de estudio. Se utilizó la metodología cuantitativa a través del análisis de datos estadísticos del estado de la educación y el uso de las tecnologías de la información en el contexto internacional, nacional y local. Se consultaron estadísticas de las Naciones Unidas (ONU) y de sus agencias como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la entidad de la ONU para la igualdad de género y el empoderamiento de la Mujer, también conocida como ONU Mujeres y la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas (UNGEI). Además, se consultaron datos y programas pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública (SEP), y datos demográficos y educativos en los sitios web del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) entre otros.

El estudio se considera descriptivo ya que busca precisar las propiedades, características y perfiles de las personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que sea objeto de análisis (Dahnke 1989). Es decir, se miden, evalúan o recolectan datos

⁵ De acuerdo con el INEGI, una población se considera rural cuando tiene menos de 2,500 habitantes (INEGI 2020d).

⁶ Los resultados del primer año de este proyecto se encuentran disponibles en Osorio / Bressers (2021a).

sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar (Hernández / Fernández / Baptista 2007), en este caso el uso de las TIC por adolescentes mayas en un proyecto de investigación diseñado a base de libros de texto.

También tiene un aspecto exploratorio ya que permite examinar sucesos que no se habían presentado antes. Los análisis exploratorios aumentan el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, a fin de obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una revisión más completa sobre un contexto particular, examinar problemas del comportamiento humano, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados) verificables (Dahnke 1986). Esta clase de acercamientos son comunes en la investigación del comportamiento, sobre todo en situaciones en las que hay poca información (Hernández / Fernández / Baptista 2010: 60). En este proceso exploratorio se registraron las experiencias de las jóvenes para determinar su motivación al incorporar las tecnologías de la información en el proyecto y las limitaciones y razones que tuvieron por no hacerlo.

5 Resultados empíricos

El diseño del proyecto de investigación incluía visitas semanales de las jóvenes mentoras a las jóvenes por certificar. Durante estas reuniones repasaban los temas de las asignaturas en base a libros de texto. Esta adquisición de conocimientos se evaluaba cada tres meses a través del examen de certificación de secundaria aplicado por el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

Durante el diseño metodológico del proyecto de investigación se consideró el ingreso familiar, origen étnico y ruralidad, los cuales son algunos de los indicadores que señalan alta probabilidad de deserción escolar (Cárdenas / Lomelí / Ruelas 2022: 156). En base a los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y a investigaciones relacionadas a la educación de niñas y jóvenes en contextos vulnerables (Kwauk / Schmidt / Ganju 2021b) se consideró pertinente no utilizar la tecnología, enfatizando las reuniones presenciales.

Sin embargo, en las reuniones de seguimiento se observó que implementaron por iniciativa propia modalidades de instrucción remota.⁷ Es decir, integraron elementos de alta tecnología en un proyecto diseñado sin el uso de tecnología, principalmente para comunicación y como apoyo a la educación.⁸

Por medio de su teléfono celular accedían a Internet ya sea desde su casa o en el parque central de la comunidad, donde el servicio es gratuito para la población. Las jóvenes se comunicaban frecuentemente por medio de mensajes de texto WhatsApp, compartían tutoriales de YouTube, principalmente en el área de matemáticas constatando el gran potencial que los medios digitales otorgan tanto a los hispanohablantes como para los mayahablantes (Montemayor 2021).

⁷ Definidas como de alta tecnología (como el uso de plataformas o portales que requieren acceso digital), de baja tecnología (como la radio y los programas de televisión) y sin tecnología (como libros de texto y tareas en casa). Otras formas de educación remota son los grupos de estudio en persona y métodos autodidactas (UNESCO 2021b: 30).

⁸ En México el 90.6% de las actividades realizadas en Internet son para comunicarse y el 83.8% como apoyo a la educación/capacitación (INEGI 2020c).

Como una de las participantes comentó: “utilicé YouTube para algunos videos para entender más el tema, solo en las [tareas] de matemáticas que eran un poco complejas y un poco difícil. Nos servía para entender y desarrollar el problema”.

También hubo participantes que no utilizaron el Internet para el proceso de aprendizaje, pero sí para comunicarse, como otra de las jóvenes comentó: “en mi caso no utilizamos dispositivos electrónicos, me basaba en el libro y en caso de que los temas que andábamos viendo [lo requería], consultaba mis libros de secundaria para poder darle una explicación exacta a mi tutorada”.

Cabe mencionar que aunque había mayahablantes entre las participantes de este estudio, todas señalaron que las clases se llevaron a cabo en español, lo cual podría estar relacionado con el idioma de los libros de texto.

En los últimos meses del proyecto con el inicio de la pandemia, las reuniones presenciales fueron sustituidas por mensajes de texto, llamadas y visitas ocasionales, las cuales resultaron herramientas efectivas como se ha constatado en otros contextos durante la contingencia (Kwauk / Schmidt / Ganju 2021b). En esta etapa las jóvenes comentaban que extrañaban a sus amigos, los cuales antes veían continuamente en el salón de clase, lo que afectó su sentido de pertenencia (Osorio / Bressers 2021b). Además, las jóvenes se vieron involucradas en mayor medida en las labores del hogar en detrimento de sus labores escolares, lo cual ocurre principalmente a nivel de secundaria (UNESCO 2021b: 32).

6 Discusión

En este estudio fue notoria la integración de herramientas tecnológicas por las participantes, en contextos donde estadísticamente se ha comprobado que el servicio de Internet es limitado y el tener una computadora no es común. Sin embargo, por medio de sus teléfonos celulares las jóvenes se comunicaban y compartían información que favorecía el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como se ha mencionado anteriormente, el diseño de este proyecto fue en base a libros de texto, es decir, sin tecnología. Sin embargo, no se consideró que en el rango de edad de las participantes las personas son más activas en las redes sociales. Estudios en la región demuestran que existe una tendencia en el uso de los espacios digitales entre el grupo de las personas más jóvenes (Montemayor 2021: 117), lo cual se constató en este proyecto de investigación.

Si bien los medios utilizados para trabajar en pares se limitaron a la comunicación por medio de mensajes de texto, principalmente por WhatsApp, y a la consulta de tutoriales para apoyarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, esto no limitó la consulta de los libros de texto otorgados para estas reuniones, el uso de las libretas para repasar los temas ni las reuniones presenciales. También hubo participantes que indicaron que si tenían alguna duda preferían preguntarles a sus maestros de secundaria, en lugar de consultar diversos sitios web, ya que así entendían mejor los temas.

Esta experiencia es similar a la de estudiantes en la misma región, quienes han mencionado su dificultad para entender los temas utilizando únicamente recursos digitales (Osorio / Bressers 2021b). Esto se debe a que en el 2020 y 2021 la apertura de escuelas se anunció y pospuso de manera intermitente (Cárdenas / Lomelí / Ruelas 2022: 157) siendo hasta agosto de

2021 cuando el gobierno federal impulsó las clases de manera presencial en México. Debido al número de contagiados en el país en algunos centros educativos se ha optado por un modelo más flexible, donde se combina el modo presencial con el virtual conocido como híbrido. De esta forma se observa una preferencia hacia un modelo de aprendizaje donde la presencia del maestro aún es requerida, pero de manera limitada.

Sin embargo, la falta de conectividad limita la participación de los sectores más vulnerables de la población, los cuales viven en zonas rurales e indígenas del país. Si el modelo de educación que ha resultado más eficiente en las condiciones de pandemia actuales es el modelo híbrido, cómo llevar esto a cabo en regiones donde el servicio de Internet es de mala calidad o inexistente. Retomando la pregunta de investigación, la cual cuestiona si los medios digitales son una forma de enseñanza-aprendizaje para jóvenes mujeres en contextos con tecnología limitada, la respuesta es sí, pero no es la única y no siempre está disponible, es necesaria fortalecerla con la presencia de los docentes y la interacción con sus pares.

La escuela tampoco debe ser descartada, ya que es un lugar donde los estudiantes se benefician de programas gubernamentales y desarrollan habilidades socioemocionales. Es un lugar donde las jóvenes tienen la oportunidad de tener interacciones sociales. Estos son espacios para recibir apoyo emocional, además que el asistir a la escuela les otorga estructura a su día (UNESCO 2021b: 27).

7 Conclusiones

Es propicio hablar de integración digital en México, más en la época actual. Sin embargo, aún que el sector público ha establecido alianzas con el sector privado en México para conectar a un mayor número de habitantes en este país, la pandemia nos ha demostrado que los esfuerzos no han sido suficientes para alcanzar a todos los niños y jóvenes de las regiones más remotas.

Existe un punto a favor de los jóvenes, su edad. La tendencia demográfica y estudios al respecto demuestran que es este sector de la población el que se encuentra más activo digitalmente incluyendo a la población mayahablante. Estos espacios digitales les sirven de encuentro no solo para interactuar y aprender sino también para comunicarse en su lengua.

Se ha establecido que son las niñas y jóvenes las que se encuentran más limitadas digitalmente, no solo por la falta del servicio sino también por las normas de género en sus comunidades. No obstante, la educación híbrida podría ser un mecanismo de apoyo para la normalización del uso de Internet en los hogares considerando la obligatoriedad de la educación en México.

Es probable que la educación híbrida se establezca como el modelo educativo predominante en el mundo, es pertinente observar en los siguientes años cuales son los medios que resulten más efectivos para disminuir el rezago educativo que ha sido propiciado por la pandemia.

Agradecimientos

Este proyecto de investigación fue financiado por Echidna Giving, cumpliendo la promesa de la educación de las niñas.

La estancia de investigación durante la cual se desarrolló este artículo fue patrocinada por la Fundación Alexander von Humboldt (<http://www.humboldt-foundation.de>).

Los autores desean reconocer el trabajo realizado por Ramón Francisco Osorio Centeno, quien fue el traductor del maya al español durante las entrevistas realizadas durante esta investigación.

Referencias

- Cárdenas, Sergio / Lomelí, Dulce / Ruelas, Ignacio (2022): “COVID-19 and Post-pandemic Educational Policies in Mexico. What is at Stake?”, en: Reimers, Fernando (ed.): *Primary and Secondary Education During Covid-19. Disruptions to Educational Opportunity During a Pandemic*. Cham: Springer, 153–175. [<https://doi.org/10.1007/978-3-030-81500-4>].
- CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) (2021): “Educación comunitaria del Conafe”, www.gob.mx/conafe/acciones-y-programas/educacion-comunitaria-del-conafe, 17/01/2022.
- Dahnke, Gordon (1989): “Investigación y comunicación”, en: Fernández, Carlos / Dahnke, Gordon (eds): *La comunicación humana: ciencia social*. México: McGraw-Hill, 385–454.
- Durkheim, Émile (1978): *Educación y sociología*. Buenos Aires: Tauru.
- Fuligni, Andrew (2019): “The Need to Contribute During Adolescence”, en: *Perspectives on Psychological Science* 14/3, 331–343.
- Hernández, Roberto / Fernández, Carlos / Baptista, Pilar (2007): *Fundamentos de la Metodología de la Investigación*. Madrid: McGraw-Hill.
- INEA (Instituto Nacional para la Educación de los Adultos) (2019): “INEA Números”, <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://200.77.230.29:8084/INEANumeros/&strip=0&vwsrc=0>, 15/11/2021.
- INEE (Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación) (2019): “Panorama Educativo de México 2018. Indicadores del Sistema Educativo Nacional. Educación básica y media superior. México”, <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P1B117.pdf>, 13/01/2022.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2010): “Religión”, <https://www.inegi.org.mx/temas/religion/>, 28/11/2021.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2016): “Encuesta Nacional de los Hogares (ENH)”, <https://www.inegi.org.mx/programas/enh/2016/>, 13/01/2022.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2019): “México en cifras”, <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=31>, 12/10/2021.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2020a): “Características educativas de la población”, <https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>, 08/01/2022.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2020b): “Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVID-ED) 2020”, <https://www.inegi.org.mx/investigacion/ecovided/2020/>, 14/01/2022.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2020c): “Estadísticas a propósito del día mundial del Internet (17 de mayo) datos nacionales”, https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/eap_internet20.pdf, 13/01/2022.

- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2020d): “Población rural y urbana”, http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P, 15/10/2021.
- INPI (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas) (2019): “Atlas de los pueblos indígenas de México”, <http://atlas.cdi.gob.mx/>, 16/11/2021.
- Kwauk, Christina / Schmidt, Dana / Ganju, Erin (2021a): “What do we know about the effects of COVID-19 on girls’ return to school?”, <https://www.brookings.edu/blog/education-plus-development/2021/09/22/what-do-we-know-about-the-effects-of-covid-19-on-girls-return-to-school/>, 02/01/2022.
- Kwauk Christina / Schmidt, Dana / Ganju, Erin (2021b): “3 recommendations for gender-responsive remote learning during future COVID-19 school disruptions”, <https://www.globalpartnership.org/blog/3-recommendations-gender-responsive-remote-learning-during-future-covid-19-school-disruptions>, 05/01/2022.
- McClelland, David (1961): *The achieving society*. Princeton: Van Nostrand Reinhold.
- Montemayor, Julia (2021): “Activismo digital a favor de las lenguas amerindias: acercamiento definitorio e iniciativas en el contexto yucateco” en: Montemayor, Julia / Schrader-Kniffki Martina (eds.): *Espacios de contacto en la hispanofonía. Español y Lenguas indígenas en el mundo globalizado*. Berlín: Peter Lang, 93–122.
- Osorio, María (2017): *Understanding Girls’ Education in Indigenous Maya Communities in the Yucatán Peninsula. Implications for Policy and Practice*. Washington D.C.: Brookings.
- Osorio, María (2021): “El impacto de la violencia de género en el avance educativo de mujeres adolescentes durante la contingencia del COVID-19 en Yucatán” en: Hinojo, Francisco / Arias, Salvador / Campos, María / Pozo, Santiago (eds.): *Innovación e investigación educativa para la formación docente*. Madrid: Dykinson, 106–118.
- Osorio, María / Bressers, Hans (2021a): “Enhancing adolescent Mayan girls’ education through peer support”, en *Gender and Education* 34/4, 411–428. [<https://doi.org/10.1080/09540253.2021.1964446>]
- Osorio, María / Bressers, Hans (2021b): “Perspectivas de jóvenes universitarias durante la pandemia de COVID-19”, en *Tequio* 4/12, 41–50. [<https://uabjo.slm.cloud/?v=article.main&id=4xDwM3sBuGQNBIBvhQpz>]
- Putnam, Robert (2000): “Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community”, <https://archive.nytimes.com/www.nytimes.com/books/first/p/putnam-alone.html>, 12/11/2021.
- SEGOB (Secretaría de Gobernación) (2022): “Convoca Conafe a mujeres y hombres a participar como líderes para la educación comunitaria”, <https://www.gob.mx/conafe/es/articulos/convoca-conafe-a-mujeres-y-hombres-a-participar-como-lideres-para-la-educacion-comunitaria?idiom=es>, 14/01/2022.
- SEP (Secretaría de Educación Pública) (2018): “Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa”, <http://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>, 14/11/2021.

- SEP (Secretaría de Educación Pública) (2020a): “Boletín No 167”, <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-167-trabaja-sep-para-mitigar-la-desercion-y-el-abandono-escolar-ante-la-pandemia-por-el-covid-19?idiom=es>, 14/10/2021.
- SEP (Secretaría de Educación Pública) (2020b): “Principales cifras del Sistema Educativo Nacional. Sistema de consulta Interactiva de Estadísticas Educativas”, https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2019_2020_bolsillo.pdf, 27/10/2021.
- Telesecundaria (2022): “Aplicación de telesecundaria”, <https://telesecundaria.sep.gob.mx/>, 05/01/2022.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2021a): “One year into COVID-19 education disruption: Where do we stand?”, <https://en.unesco.org/news/one-year-covid-19-education-disruption-where-do-we-stand#:~:text=School%20dropout%20and%20learning%20loss,losing%20out%20on%20their%20future>, 03/01/2022.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) (2021b): “When schools shut: gendered impacts of COVID-19 school closures”, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379270>, 14/01/2022.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2015): “Panorama educativo de la población indígena”, https://www.unicef.org/mexico/spanish/publicacionesderechosninos_33837.htm, 15/08/2021.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2020a): “COVID-19: are children able to continue learning during school closures? A global analysis 62ft he potential reach of remote learning policies”, <https://data.unicef.org/resources/remote-learning-reachability-factsheet/>, 13/01/2022.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2020b): “COVID-19 and education: The digital gender divide among adolescents in sub-Saharan Africa”, <https://blogs.unicef.org/evidence-for-action/covid-19-and-education-the-digital-gender-divide-among-adolescents-in-sub-saharan-africa/>, 02/01/2022.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2020c): “How many children and young people have Internet access at home? Estimating digital connectivity during the COVID-19 pandemic”, <https://data.unicef.org/resources/children-and-young-people-internet-access-at-home-during-covid19/>, 13/11/2021.
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) (2021): “Ensuring equal access to education in future crises: Findings of the new Remote Learning Readiness Index”, <https://data.unicef.org/resources/remote-learning-readiness-index/>, 14/01/2022.